

DENVER PHILHARMONIC
ORCHESTRA

18-
19

28 DE SEPTIEMBRE DE 2018

HEROES

LAWRENCE GOLAN, DIRECTOR
XIAO LIU, VIOLÍN

PROGRAMA EN ESPAÑOL



XIAO LIU

VIOLÍN

Xiao es uno de los violinistas emergentes más reconocidos de China, quien también cuenta con el reconocimiento de haberse convertido en el profesor de violín más joven del Central Conservatory of Music, la mejor academia de música del país, cuando tenía 24 años de edad. Dos años más tarde, Xiao obtuvo el oro en la prestigiosa Primera Competencia de TV para Violín CCTV, la cual consolidó su estrellato en China.

Cuando tenía 17 años, Xiao ganó el campeonato de la primera competencia internacional para violín "MIDO". Después de este premio y aún con la misma edad, recibió el premio mayor en otras tres competencias incluyendo Sumner Redstone prize y el National Outstanding Music Achievement Award. Xiao estudió a cargo del reconocido violinista Midori y el profesor Lin Yaoji. Después de obtener su maestría en el Central Conservatory of Music, Xiao siguió sus estudios en el Conservatoire National Supérieur de Musique et de Danse de Paris y en la escuela de música de la University of Southern California.

Se ha presentado como solista en escenarios de conciertos alrededor del mundo. Ha viajado extensivamente a lo largo de China ofreciendo recitales y clases magistrales, siempre a públicos entusiastas. Ha trabajado con muchas orquestas y directores reconocidos, entre los que se cuentan la Orquesta sinfónica de Lahti, la Orquesta sinfónica nacional de Colombia, la Orquesta filarmónica de Bogotá, la Orquesta sinfónica de Beijing, Okko Kamu, Irwin Hoffman, Alejandro Posada, Steve Davis, Zhu Hui, Tan Lihua, Zhang Guoyong, Hu Yongyan, Fan Tao y Zhang Yi.

En los últimos años, la interpretación distintiva de obras musicales modernas que ha hecho Xiao ha llamado la atención de muchos compositores contemporáneos internacionales. Compositores maestros como Du Mingxin, Xiaogang Ye, Tan Dun, Chen Yi y Huang Anlun han buscado a Xiao para que sea él quien estrene sus nuevas obras en su lugar de origen y a nivel internacional. En el 2006, se presentó en el Palais des Nations, la sede europea de las Naciones Unidas en Geneva, Suiza, para un público de miles de personas entre las que se incluyen los embajadores de más de 190 países. Su actuación fue aclamada por muchos, incluyendo al subsecretario general de las Naciones Unidas, el señor Sha Zukang.

En la celebración del trigésimo aniversario de la famosa compañía de violín japonesa Chaconne, Xiao fue invitado a probar muchos violones valiosos de Stradivarius y se le concedió el uso de violín Guarneri del Gesù para uso en sus conciertos como solista.

La televisión estatal de Francia grabó una vez un documental sobre la actuación de Xiao en Francia y lo transmitió en todo el país. La televisión nacional de Colombia ha hecho transmisiones en vivo de Xiao a nivel nacional. De igual manera, Xiao ha sido entrevistado en el reconocido programa de televisión de Beijing, Love Music.

Xiao Liu hizo una presentación con un violín Joseph Gagliano hecho en Nápoles, Italia, en 1774.

NOTAS

por ELIZABETH SCHWARTZ
MARÍA ANGÉLICA LASSO, traducción al español



CONCIERTO PARA VIOLÍN NO. 1 EN RE MAYOR, OP. 6

NICCOLÒ PAGANINI (1782-1840)

El romanticismo emergente que asociamos con la música del siglo XIX cambió tanto a los compositores como a los intérpretes.

Un aspecto clave del Romanticismo es su énfasis en la experiencia individual. Los primeros compositores románticos como Ludwig van Beethoven, y más tarde Franz Schubert y Robert Schumann, aprovecharon la oportunidad de expresar la peculiaridad de sus experiencias vividas. En el caso de Schubert, la exploración inusual de tonalidades armónicamente inusuales le dio voz a emociones y estamos de ánimo nunca antes escuchados en la música.

El Romanticismo le permitió a los compositores priorizar sus exploraciones artísticas individuales, pero este interés de autoexpresión también le dio lugar a un tipo de intérprete completamente nuevo: El virtuoso superestrella. Entre todos los instrumentistas destacados que surgieron en el siglo XIX, ninguno pudo igualar la pureza de la brillantez técnica o el ego dominante de Nicolò Paganini, el primero de esta nueva raza.

Hubo otros grandes violinistas antes de Paganini, pero la estética musical y artística de su época limitó su habilidad de autoexpresión. Antes de Paganini, los intérpretes, sin importar cuán hábiles fueran, tocaban al servicio de su música. Ellos eran meros intérpretes, siendo la música la que ocupaba el lugar central en el escenario.

Por más de 30 años Paganini cultivó una nueva clase de músico: la superestrella, con el seguidor devoto que vino a escucharlo tocar, independientemente de su repertorio. Cada cosa que Paganini hacía en su presentación –su inclinación por presentarse todo de negro, su cabello y su vestimenta cuidadosamente desaliñadas, y en especial su extravagante manierismo durante su puesta en escena– fue planeada deliberadamente con el fin de lograr cierto efecto: la creación de Paganini, el artista romántico. Él fue uno de los primeros artistas en

confeccionar un culto a la personalidad y al misterio que acompañara su virtuosa interpretación.

Hoy en día, las superestrellas son bastantes comunes tanto en la música como en el arte, y algunos se dedican a explotar su carisma para encubrir aquellas habilidades que no son necesariamente destacables frente a otros. A pesar de su mística manufacturada, –Paganini jamás permitió que alguien le oyera mientras practicaba, por dar un ejemplo – Paganini estuvo a la altura de su propia exageración. Pareciera que no hubo límite en cuanto a su destreza con el violín, no había nada demasiado difícil o técnicamente poco convencional que él no pudiese dominar. Paganini ganó reconocimiento gracias a sus notas de pizzicato con la mano izquierda, y una técnica que él mismo llamó el “rebote,” donde hacía rebotar el arco rápidamente a través de las cuerdas. Lo más deslumbrante de todo era cuando ejecutaba impecables secciones de armónicos de doble parada a la velocidad del rayo, una habilidad que dejó a otros violinistas moviendo la cabeza en señal de admiración.

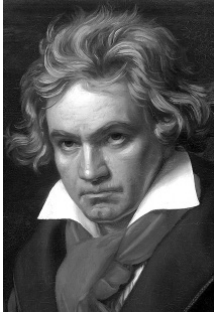
Después de haber repasado todas las obras virtuosas de su repertorio, – y luego de que la solicitud de una pieza por

parte de Berlioz resultara en el Harold en Italia, que según Paganini es una pieza insuficientemente virtuosa para su estilo de tocar–, Paganini comenzó a componer su propia música para crear obras maestras acorde con sus capacidades. El Concierto para violín No. 1, originalmente escrito en mi bemol, requería que el solista afinara su violín media tonalidad arriba. El tono más alto permitía un tono más brillante, pero con el tiempo la mayoría de los músicos y orquestas eligieron interpretarlo en re mayor, una tonalidad más natural para el violín (y más fácil de mantener en sintonía).

En plena concordancia con Paganini, el Concierto para violín ofrece todo lo que un virtuoso querría tener: muchas secciones rápidas deslumbrantes, otros trucos a la velocidad del rayo y un énfasis claro en el solista: la orquesta aparece en un segundo plano como acompañante. Además, durante el Adagio central, la música le da al solista la oportunidad de demostrar lirismo y tono refinado. Paganini quería deslumbrar a su público, pero también buscaba conmovérselos. Logró su cometido con Schubert, quien después de haber escuchado a Paganini en Viena, describió su interpretación como “el canto de un ángel”.

DE UN VISTAZO

- Compositor: Nació el 27 de octubre de 1782 en Ginebra; murió el 27 de mayo de 1840 en Niza.
- Composición de la obra: 1816-18
- Estreno mundial: 31 de marzo de 1819 en Nápoles, Italia, con la presentación de la parte del solo a cargo de Paganini
- Instrumentación: solo de violín, 2 flautas, 2 oboes, 2 clarinetes, 2 fagots (1 contrafagot doble), 2 trompas, 2 trompetas, 3 trombones, tambores, bombo, platillos, y cuerdas.
- Tiempo estimado de duración: 35 minutos



SINFONÍA NO. 3 EN MI BEMOL MAYOR, OP. 55, EROICA

LUDWIG VAN BEETHOVEN (1770-1827)

Ludwig van Beethoven fue uno de los primeros admiradores de Napoleón Bonaparte, cuyas primeras hazañas como Primer Cónsul de Francia reafirmaron el lema de la Revolución Francesa, “Libertad, Igualdad, Fraternidad.”

Beethoven tuvo la intención de dedicar su tercera sinfonía a Napoleón, pero cuando escuchó que éste se había autoproclamado emperador en mayo de 1804, se sintió indignado. Tan vehemente fue el deseo de Beethoven de librar su tercera sinfonía de cualquier asociación con el general francés, que borró de la portada con un cuchillo las palabras “intitulada Bonaparte”, lo que dejó un agujero en el papel. Cuando la partitura se imprimió por primera vez en 1806, la página de título sólo decía “Una sinfonía heroica... compuesta para celebrar la memoria de un gran hombre”.

Hoy día, la Eroica es considerada uno de los eventos musicales más revolucionarios del siglo XIX, pero en la época de Beethoven recibió muchas críticas. La extensión de la obra por sí sola desafió a la audiencia (dependiendo de los tempos del director y las observaciones de repeticiones marcadas en la partitura, la Eroica transcurre de 45 a 60 minutos). Beethoven lo reconoció al señalar, en

la edición de 1806 de la partitura, “Esta sinfonía, al ser escrita a propósito mucho más tiempo de lo habitual, debería interpretarse más cerca del comienzo que al final de un concierto ... Si se escucha demasiado tarde, perderá su oyente, ya cansado debido a presentaciones anteriores, su propio efecto propuesto...”

Un crítico se quejó diciendo: “En esta composición [hay] demasiadas cosas que son deslumbrantes y extrañas, impidiendo enormemente la comprensión del todo”. Otro crítico, usando palabras que hoy consideraríamos dignas de elogio, criticó la “originalidad indeseable” de Beethoven. El crítico continuó diciendo, “Genio se proclama a sí mismo no en lo inusual y fantástico, sino en lo bello y sublime” y, además, que la sinfonía como un todo era “insostenible para el mero amante de la música”. Desde nuestro punto de vista, a principios del siglo XXI, podemos reconocer la importancia de Eroica. De manera similar al impacto que tuvo la Rite of Spring

de Stravinsky, la influencia de la Eroica reverberó en toda la música sinfónica del siglo que la siguió.

Comenzando con el golpe uno-dos de los acordes iniciales del Eroica, Beethoven anuló el concepto de la sinfonía de estilo clásico y se apropió del adjetivo “revolucionario”. Todo lo relacionado con este primer movimiento de larga extensión confunde expectativas: su inesperado y continuo desarrollo de fragmentos melódicos, sus tonalidades de “clave incorrecta”, y el uso idiosincrásico del ritmo de Beethoven, que a veces raya en lo excéntrico. Ciertamente, todo esto fue impactante para las audiencias acostumbradas al ritmo más predecible de Mozart y Haydn. De particular interés es la entrada notoriamente “temprana” de la trompa hacia el final del primer movimiento. El estudiante y biógrafo de Beethoven, Ferdinand Ries, recordó: “En el primer ensayo de la Sinfonía, el cual fue terrible – pero en el que el trompista hizo su entrada correctamente– me puse junto a Beethoven y, pensando que se había cometido un error, dije: ‘¿Es que acaso el maldito de la trompa no puede contar? – ¡suena horriblemente falso!’ Creo que estuve muy cerca de recibir un jalón de

orejas. Beethoven no me perdonó ese pequeño descache en mucho tiempo”.

En la solemne y majestuosa Marcia funebre (marcha fúnebre) se puede escuchar lo doloroso que fue para Beethoven la decepción que tuvo de Napoleón y sus sueños de heroísmo perdidos.

El boyante Scherzo and trio dejan atrás la intensidad de los dos movimientos anteriores. Aquí entra en juego el sentido del humor burlón de Beethoven, como en el caso en el que las cuerdas vuelven con su tema característico y pisotean todo su ritmo previamente juguetón. El pulso insistente de las cuerdas y el incesante rebote de este movimiento hacen que las enormes reservas de energía de la Eroica continúen; la música suena como un perrito persiguiendo su propia cola.

El movimiento final, un conjunto de temas y variaciones, usa música desde la propia Obertura de Beethoven hasta The Creatures of Prometheus de 1801 y una obra de solo para piano de 1802, conocida hoy como Eroica Variations. Una explosión de virtuosismo de la sección de la trompa apunta al cierre de la sinfonía, una gloriosa reafirmación de los ideales heroicos de Beethoven.

DE UN VISTAZO

- Compositor: nació el 16 de diciembre de 1770 en Bonn; murió el 26 de marzo de 1827 en Viena
- Composición de la obra: 1802-04. Dedicada al patrocinador de Beethoven, el príncipe Franz Joseph Maximilian Lobkowitz.
- Estreno mundial: Beethoven dirigió el estreno de la obra el 7 de abril de 1805 en el Vienna’s Theater an der Wien.
- Instrumentación: 2 flautas, 2 oboes, 2 clarinetes, 2 fagots, 3 trompas, 2 trompetas, timbal y cuerdas.
- Tiempo estimado de duración: 47 minutos

PAUTAS PARA EL CONCIERTO

En caso de que ésta sea la primera vez que asiste a un concierto de música clásica, a continuación encontrará algunas preguntas frecuentes que le ayudarán a hacer su experiencia más agradable.

SIÉNTASE CÓMODO

No hay un código de vestimenta. Encontrará personas usando desde jeans hasta traje formal. Puede vestir como lo desee y estará bien presentado. Lo más importante para nosotros es que usted se sienta cómodo.

TOSER

Cough! Procure “esconder” la tos durante algún pasaje en el que la música se encuentre alta. En caso de que no pueda hacerlo o que no pueda parar de toser, no se preocupe. Es completamente aceptable y apropiado que se retire de la sala de conciertos rápidamente. No olvide desenvolver los caramelos para la tos antes del concierto, de ese modo evitará ruidos de papel durante la presentación.

LOS APLAUSOS

Muchos de los asistentes a un concierto no están seguros en qué momento deben aplaudir durante la presentación de una orquesta. Antes de la primera mitad del siglo XIX, las audiencias aplaudían de manera rutinaria entre movimientos con el fin de mostrar el gozo que sentían por la música que acababan escuchar. A mediados del siglo XIX se convirtió en una tradición en Alemania que las audiencias esperaran hasta el final de la pieza musical para aplaudir, permaneciendo entonces en silencio entre movimientos. Esta tradición fue expandida y hoy en día es comúnmente aceptada y enseñada.

Aceptamos con agrado ambas tradiciones.

Así que si prefiere esperar hasta el final de la pieza para aplaudir, está bien; o si desea mostrar respetuosamente su apreciación entre movimientos, está perfecto también. Deseamos que usted se sienta cómodo y atento durante la presentación sin confundir las reglas de aplausos.

PERMANEZCA QUIETO

Los rumores son ciertos —somos bastante informales. Pero sí pedimos que por favor permanezca en su silla y en silencio durante la presentación, y que sólo se levante de su silla en los espacios que hay entre actos o durante el descanso con el fin de no distraer a los músicos o a los asistentes al concierto que están a su alrededor.

SI LO TRAES, LLÉVATELO

Es permitido entrar una botella de agua si lo desea, pero no olvide las “Reglas del sendero” —Si lo traes, llévatelo también. Lo mismo cuenta para la basura.

DISPOSITIVOS ELECTRÓNICOS

Por favor desactive el sonido de sus celulares, localizadores y cualquier otro dispositivo que haga ruido, incluyendo el modo de vibración.

REDES SOCIALES

No hay ningún problema con publicar información en Twitter o Facebook, o con tomar fotos sin flash. ¡Suba sus fotos y comentarios online y asegúrese de etiquetarnos! @denverphilorch #dptweets